

Los procesos de orientación escolar y la toma de decisiones académica y profesional

Carmen María FERNÁNDEZ GARCÍA, José Vicente PEÑA CALVO,
M^a Paulina VIÑUELA HERNÁNDEZ y Susana TORÍO LÓPEZ
Universidad de Oviedo, Asturias, España

Recibido: marzo 2007

Aceptado: mayo 2007

Resumen

Los procesos de orientación desarrollados en los centros escolares constituyen un instrumento potencialmente capaz de condicionar las elecciones académicas y profesionales de los estudiantes. Este trabajo compara su incidencia con otros factores como por ejemplo la opinión de los padres, de los amigos, etc. Los resultados y expectativas que se presentan han sido elaborados a partir de la información obtenida con una muestra de 2260 alumnos de 4º de la E.S.O. del Principado de Asturias. El estudio de éstos y otros datos han constituido parte del estudio teórico previo realizado para la elaboración de un programa de orientación académica y profesional que ha sido recientemente publicado.

Palabras clave: Orientación Profesional, Toma de decisiones académica y profesional.

Abstract

Vocational Guidance Processes constitute an instrument which can influence pupils' academic and vocational preferences. In this paper their importance is compared with other issues such as parents' opinion, peers' opinion, etc. The results and expectations included in this work have been elaborated with the information obtained from a sample of 2260 adolescents in their last year of Compulsory Secondary Education in the Principality of Asturias (Spain). The analysis of all this information constitutes the previous theoretical exploration which was necessary for the design of an academic and vocational assessment programme which has been recently published.

Key words: Vocational Guidance, Academic and Vocational Decisions

La orientación educativa puede ser considerada como una intervención necesaria en el marco de la atención a la diversidad. Más aún, ha sido tradicionalmente contemplada como uno de sus ámbitos por excelencia, a la vez que uno de sus principales retos (Álvarez, V. 1994: 64; 1999: 482; Álvarez, M. 2005: 156). Por esta razón,

esta modalidad educativa a la que tienen derecho todos los alumnos/as escolarizados recibe un tratamiento especial en la Ley que regula actualmente nuestro sistema educativo, la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (L.O.G.S.E.) aprobada en 1990 (Artículos 2,3, 55 y 60,2).

En todo caso, es preciso mencionar que desde el momento en el que los procesos de orientación escolar se incorporaron a la dinámica de los centros, se ha experimentado una evolución importante en el modo de interpretar dicha intervención, así como sus objetivos prioritarios. Así, mientras inicialmente la orientación se concebía de un modo incidental, en momentos especialmente críticos del desarrollo académico, progresivamente se ha ido abriendo paso una concepción más global y general, de proceso, que lleva a defender la necesidad de una orientación a lo largo de toda la vida escolar, y no solamente en los momentos de transición (Rodríguez, 1993: 32; Álvarez, M. 1998: 105; Do Ceu y Rodríguez, 2003: 190; Sebastián, 2003: 105; Romero, 2004: 339, 341). Dicho de otro modo, para que la orientación resulte verdaderamente efectiva y eficiente, será imprescindible que ésta se encuentre integrada en todas y cada una de las etapas por las que el alumno va pasando en el desarrollo de su madurez personal, académica y profesional. De esta manera, la orientación pretende convertirse en una dimensión más de la actividad educativa, que permitirá que el alumnado vaya adquiriendo progresivamente el conjunto de estrategias y habilidades que garantizarán una toma de decisiones fundamentada y justificada en todos los ámbitos de su desarrollo vital y que contribuiría al desarrollo de un elemento central como es su autoconcepto académico, garantizando así un buen ajuste con las instituciones académicas y un buen rendimiento dentro de ellas (Linares, Molpeceres y Musitu, 2001: 194; Sebastián, 2003: 39).

No obstante, y a pesar de esta concepción teórica y de fondo, en la realidad del día a día de los centros se aprecia que dada la elevada ratio de alumnos a cargo de los Departamentos de Orientación o en su caso, el excesivo número de centros asignados a los Equipos de Sector¹, la tarea orientadora acaba convertida en algunas ocasiones en una intervención incidental, que se centra casi únicamente en la atención de los casos diagnosticados más graves. También en el tema que nos ocupa en este trabajo, la Orientación Profesional, la coyuntura ha generado una situación en la que la intervención desarrollada ha sido relegada a las etapas educativas que, por su carácter terminal dentro del conjunto del sistema educativo, parecen más críticas: 4º de la E.S.O. y 2º de Bachiller.

¹ Es por todos bien conocido que en los centros escolares de Educación Secundaria existe un único Departamento de Orientación conformado por dos o tres orientadores (pedagogos o psicólogos generalmente) que deben asumir la tarea de orientación de todos los alumnos matriculados en el centro. El caso de los centros de Primaria es aún más grave pues al no disponer de Departamento propio comparten con el resto de centros de Educación Primaria de su sector, el Equipo de Orientación. Esta circunstancia genera que los orientadores puedan desplazarse a los centros únicamente algún día a la semana durante algunas horas.

El trabajo dentro de este ámbito no resulta fácil y la situación se complica cuando se toman en consideración las dificultades asociadas al trabajo dentro de un sector concreto del sistema, la Enseñanza Secundaria Obligatoria (E.S.O.), donde se atiende a una cohorte de población muy heterogénea y que se halla dentro del sistema educativo por imposición legal (Álvarez, V. 1999: 483, 487; Benavent, Bayarri, García, Ramírez y Vivó, 2001: 286). Efectivamente, muchos de estos alumnos se encuentran dentro de la escuela no por elección sino por obligación, hecho que provoca que lo verdaderamente interesante y motivante de sus vidas se encuentre muy lejos de lo que la escuela puede ofrecerles desde un punto de vista instrumental o socioafectivo (Peña, Rodríguez, Torío y Viñuela, 2002: 42-44). Así las cosas, es fácil suponer que el trabajo que diariamente realizan los docentes y los orientadores se vea dificultado por una falta de motivación e incluso un rechazo frontal a todo lo relacionado con las tareas académicas o los valores que la escuela como institución social representa.

En cualquier caso, a pesar de las dificultades comentadas, la peculiaridad de este momento final de la trayectoria escolar provoca que, por su carácter de cierre de etapa, se haga imprescindible un proceso de orientación especialmente complejo. Por un lado, se precisa una orientación profesional vinculada al mundo productivo mientras, paralelamente, por el carácter propedéutico que también posee esta etapa, se requiere igualmente una orientación hacia los estudios posteriores² (Díaz, 1999: 120; Pérez y Blasco, 2001: 263). La necesidad de intensificar los procesos orientadores en esta etapa se justifica además de manera especial desde la promulgación de la L.O.G.S.E., ley que continuando con una trayectoria ya iniciada en la Ley General de Educación, insiste en la necesidad de emitir un consejo orientador individual a todo el alumnado que finaliza la escolarización obligatoria y que requiere indiscutiblemente de una tarea previa de diagnóstico y de conocimiento de cada caso particular:

“Todos los alumnos, en cualquier caso, recibirán una acreditación del centro educativo, en la que consten los años cursados y las calificaciones obtenidas en las distintas áreas. Esta acreditación irá acompañada de una orientación sobre el futuro académico y profesional del alumno, que en ningún caso será prescriptiva y que tendrá carácter confidencial” (L.O.G.S.E. Artículo 22,3).

En esta etapa, por lo tanto, la orientación académica se encuentra estrechamente entrelazada con la orientación propiamente profesional, dado que la actividad ocupacional hacia la que pretendan encaminarse depende notablemente de los estudios o formación previa recibida. La planificación de procesos de orien-

² Queremos hacer notar que en la nueva estructura de sistema educativo existente en España desde la década de los 90, la E.S.O. conduce no sólo al Bachillerato (la vía preferente en la anterior Ley General de Educación) sino también a la Formación Profesional, que aparece concebida en la citada ley, al menos teóricamente y como idea de partida, como un estudio postsecundario de idéntica calidad y prestigio (Peña y otros, 2002: 27).

tación pensados y fundamentados en este sentido, constituye una exigencia que se deriva del hecho de que tanto los alumnos como sus familias suelen disponer de informaciones no sólo fragmentadas sino además estereotipadas de este campo, tendiendo a pensar en ocasiones que la oferta educativa se reduce a los estudios cursados por personas cercanas y/o conocidas o “de moda” en un momento determinado (Rodríguez, 1993: 560). Esta opinión del entorno social más próximo resulta determinante puesto que las preferencias o la construcción de las carreras académica y profesionales vendrían marcadas por una serie de rasgos personales que a su vez estarían condicionados por un conjunto de influencias “sociales” (Bloomer y Hodkinson, 2000: 589, 594; Ecclestone y Pryor, 2003: 474-477): el capital cultural de la familia, el background de la misma, o lo que algunos autores (Jackson y Warin, 2000: 378-379) han dado en llamar “comparaciones sociales”, es decir, la comparación de las disposiciones personales con las de otras personas, instituciones o grupos de modo que se conforme un autoconcepto individual en un determinado ámbito vital, que en nuestro caso podría ser el futuro desempeño profesional. Este conjunto de influencias determinarían cómo los estudiantes construyen su identidad como aprendices, así como su habilidad para aprovechar convenientemente los beneficios de las oportunidades de asesoramiento que reciben dentro o fuera del sistema de educación formal (Ecclestone y Pryor, 2003: 484)³.

Una vez perfiladas estas ideas generales que pretenden dejar sentada la importancia de la orientación escolar, en este trabajo consideramos relevante determinar hasta qué punto los adolescentes que se encuentran a punto de finalizar su escolarización obligatoria dentro del sistema de educación formal, han sido capaces de desarrollar un proyecto más o menos definido acerca de su futuro profesional. En la medida de lo posible, se intenta simultáneamente determinar la influencia que el Departamento de Orientación puede ejercer en este sentido, como potencial elemento favorecedor del desarrollo de una idea clara sobre las propias posibilidades personales o las oportunidades ofrecidas por las diferentes rutas académicas y profesionales. En el conocimiento de esta situación resultará imprescindible recurrir al análisis de factores individuales (específicos por tanto de los alumnos) y factores contextuales, más genéricos, como paso previo para determinar la necesidad de adoptar medidas de intervención preventivas, que partan de este conocimiento real de los estudiantes y de su entorno (Álvarez, V. 1994: 99-102; Álvarez, M. 1995: 39; ; Do Ceu y Rodríguez, 2003: 190, 192; Ecclestone y Pryor, 2003: 474-477; Sebastián, 2003: 59-61; Sarmiento y Ocampo, 2004: 381).

³ En relación a esta cuestión recomendamos la lectura de Do Ceu y Rodríguez (2003) quienes establecen una tipología o *clusters* de posibles alumnos, a la vez que ofrecen algunas pistas acerca del tipo de intervención más necesaria de acuerdo a ellas. En conclusión, se manifiesta la necesidad de intervenciones diferenciadas y especializadas.

Asimismo deberá tomarse en consideración que, dados los nuevos matices adquiridos por el empleo en el siglo XXI (mayor inestabilidad, desempleo, alta movilidad, cambios frecuentes de actividad durante la vida laboral, aparición de nuevos campos de ocupación, progresiva especialización, etc.)⁴ la orientación deberá contemplar la urgencia de dotar a los estudiantes de “*estrategias que les hagan resistentes al deterioro que produce el compás de espera para la incorporación activa al mercado de trabajo, caracterizado básicamente por la alternancia de empleo, subempleo y paro*” (Santana y De Armas, 1998: 232) o dicho en otros términos “*El proceso de orientación debe tener como finalidad, no el ayudar a realizar la elección acertada, sino a aprehender el proceso de toma de decisiones asumiendo la incertidumbre y los riesgos que implica el mismo*” (Romero, 2003: 428)⁵.

Diseño y objetivos de la investigación

El Grupo ASOCED (Grupo de Análisis Sociológico y Cultural de los Procesos Escolares y Educativos) constituido por varios profesores del Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de Oviedo lleva algún tiempo trabajando en el estudio de las expectativas académicas y profesionales de los estudiantes que están finalizando el periodo de su escolaridad obligatoria (4^o de la E.S.O.)⁶. El objeto primordial de esta labor investigadora es doble:

- Determinar las preferencias de los alumnos, conocer si éstos disponen de un proyecto de futuro académico y laboral.
- Conocer las posibilidades y las necesidades detectadas en los procesos de orientación profesional que se desarrollan dentro de la institución escolar⁷.

Una vez situados las dos grandes metas de nuestro proyecto de investigación es posible operativizar más concretamente el objetivo específico del trabajo que ahora

⁴ Romero (2003) realiza en su trabajo una síntesis muy completa acerca de los cambios experimentados en el mercado de trabajo y más específicamente, sobre cómo dichos cambios afectan de una manera especial al colectivo de los jóvenes.

⁵ En un trabajo posterior, esta misma autora (2004: 342) concreta aún más estas reflexiones matizando que los contenidos a trabajar deberán contemplar la posibilidad de 1) Aprender a anticiparse, 2) Aprender a construir proyectos y 3) Aprender a actuar.

⁶ En el curso 2002/2003 se inició la realización de un proyecto (SEC2003-08959) dirigido por el director del grupo ASOCED, el Profesor D. Teófilo Rodríguez Neira y financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología en su convocatoria de ayudas para la financiación de proyectos de I+D en el marco del Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica 2000-2003. En dicho curso académico se inició el estudio que aquí se presenta.

⁷ En una segunda fase del proyecto en el que se enmarca este trabajo se ha procedido a la elaboración y el diseño de un programa de orientación socio-educativa y laboral, en base a la oferta de una información exhaustiva y real de los escenarios de formación y de trabajo de la sociedad actual, acorde con las características del alumnado del último tramo de la E.S.O. y en el que se implique a toda la comunidad educativa. El programa ya está editado (Álvarez, Martínez, Viñuela, Peña, González, J.A.; González, P. y Núñez, 2006) en forma de dos cuadernillos: uno dirigido a los alumnos y otro a los tutores.

presentamos. En este caso, se trataría de comprobar los factores que determinan las preferencias académicas de los alumnos de 4^o de la E.S.O. y más particularmente, estudiar la influencia que en dicha toma de decisiones poseen los procesos de Orientación desarrollados en los centros escolares. Como ya se ha comentado, ello nos permitirá reforzar la necesidad del programa de orientación que como ya se ha comentado ha sido recientemente publicado.

Instrumento de recogida de información

Para alcanzar las metas propuestas se diseñó un cuestionario que fue elaborado, revisado y aplicado personalmente por los miembros del equipo, en una muestra representativa de alumnado que se encontraba cursando 4^o de la E.S.O. en centros de la Comunidad Autónoma del Principado de Asturias. Esta aplicación exigió realizar un contacto previo con los directores de los centros y con los miembros de los Equipos de Orientación para concertar la fecha más adecuada para su realización, así como para explicar los objetivos y características del estudio a realizar. Para lograr una buena motivación por parte de los estudiantes se insistió de una manera especial en la importancia de la sinceridad en su respuesta. Ésta se favoreció garantizando que los resultados de los cuestionarios serían absolutamente confidenciales y no tendrían repercusión alguna sobre sus calificaciones escolares.

El cuestionario diseñado consta de un total de 62 ítems cuyo objetivo es proporcionar una información amplia sobre las imágenes o percepciones que los alumnos han desarrollado acerca del trabajo y de las distintas posibilidades formativas que tienen a su disposición. Con el propósito de obtener una información lo más amplia posible, en su diseño se combinaron preguntas de tipo abierto y cerrado. Las variables de estudio contempladas en el mismo se pueden agrupar en cuatro amplias dimensiones que abordan el tema analizado en la investigación:

- Datos sociodemográficos de la muestra.
- Impresión sobre la marcha del curso y expectativas académicas.
- Expectativas laborales para el futuro.
- Conocimiento y expectativas de formación-empleo en distintas ocupaciones.

Los análisis estadísticos se han realizado principalmente con el programa SPSS 14.0. No obstante, con los ítems de tipo abierto ha sido necesario realizar un tarea de categorización previa.

Muestra

La muestra participante la forman un total de 2.260 alumnos y alumnas del último curso de E.S.O. (edades comprendidas entre 14-18 años), procedentes de

distintos tipos de centro y ámbitos geográficos de Asturias. Los criterios seguidos para elaborar la muestra fueron tanto estadísticos como estratégicos. Era preciso, por un lado, respetar la proporcionalidad de la densidad escolar de cada zona y, por otro, que determinadas zonas rurales fuesen estudiadas de forma representativa por sí mismas. Se tuvieron en cuenta los siguientes criterios muestrales: zonas geográficas, titularidad de los centros (pública, concertada y privada), comarcas escolares en que la Consejería de Educación tiene dividida la región, relación rural y urbano y densidad escolar. Sobre estos criterios estadísticos, se produjo la afijación de cuotas y, a partir de ello, se reforzó la representación de algunas áreas rurales para poder ser estudiadas con verdadera representatividad.

Resumidamente podemos destacar que el 47,7% de los encuestados (1.077) eran varones y el 52,3% (1.183) mujeres. El 63,3% (1.430) estudiaban en la enseñanza pública, el 35,9% (812) en la privada concertada y el 0,8% (18) en la privada no subvencionada. Por todo ello es posible afirmar que la representación está muy equilibrada en relación con la presencia real de cada sector.

Presentación de resultados

Como se ha comentado resulta interesante conocer el tipo de razones y argumentos que llevan a los estudiantes a tomar sus decisiones académicas o profesionales. Dicho en otros términos, determinar si los alumnos han desarrollado un sistema racional y fundamentado para tomar sus decisiones o si, por el contrario, sus elecciones se deben más bien a razones poco pensadas o incluso, en el peor de los casos, totalmente improvisadas. Esta información será de vital importancia en la medida que permitirá planificar y diseñar procesos de orientación que se adecuen al estilo personal de las disposiciones para la toma de decisiones de los alumnos. A tal efecto, en el cuestionario utilizado como instrumento de evaluación se recogía un ítem cuyo objetivo era precisamente éste: comprender qué importancia tienen para los estudiantes a la hora de discriminar el tipo de estudios que van a realizar o incluso el tipo de trabajo que desempeñarán, determinados elementos.

Así, se formulaba la siguiente pregunta: *“Para decidir lo que vas a estudiar o en lo que vas a trabajar después de la ESO ¿qué importancia tienen para ti los siguientes aspectos?: La opinión de mis padres; La orientación que me dan en el colegio; Lo que dicen mis amigos; Mis preferencias personales; Lo que vayan a hacer mis amigos; Lo que han hecho mis hermanos”*. Cabe resaltar que para disponer de un rango de respuestas más amplio y completo, este ítem proponía una escala graduada que ofrecía distintas alternativas de respuesta: *“Ninguna importancia; Poca importancia; Bastante importancia; Mucha importancia”*.

N= 2260	NS/NC	Ninguna importancia	Poca importancia	Bastante importancia	Mucha importancia
La opinión de mis padres	10 (0,4%)	220 (9,7%)	721 (31,9%)	1.005 (44,5%)	304 (13,5%)
Orientación del colegio	19 (0,8%)	264 (11,7%)	821 (36,3%)	1.009 (44,6%)	147 (6,5%)
Lo que dicen mis amigos	30 (1,3%)	744 (32,9%)	1.180 (52,2%)	282 (12,5%)	24 (1,1%)
Preferencias personales	24 (1,1%)	21 (0,9%)	40 (1,8%)	320 (14,2%)	1.855 (82,1%)
Lo que hacen mis amigos	33 (1,5%)	1.224 (54,2%)	857 (37,9%)	124 (5,5%)	22 (1%)
Lo que han hecho hermanos	102 (4,5%)	1.346 (59,6%)	602 (26,6%)	174 (7,7%)	36 (1,6%)

Tabla 1
Razones para la toma de decisiones

A la luz de los datos que se presentan en la Tabla 1 se pueden destacar algunas ideas de interés. En primer lugar, se observa que las “*Preferencias personales*” son para la gran mayoría de los alumnos el elemento central a tener en cuenta en el momento de la toma de decisiones académica y profesional (concretamente el 82,1% de la muestra responde a la pregunta acerca de la relevancia concedida a diferentes elementos en la toma de decisiones, que las “*Preferencias Personales*” son para ellos un factor de “*Mucha importancia*”). Por el contrario, parece que la trayectoria de la familia, considerada a través de los estudios o elecciones realizadas por los hermanos, se encuentra en el polo opuesto: es decir, un número muy elevado de estudiantes (1346 de los 2260 que componían la muestra, el 59,6%) consideran que este factor no tiene ninguna importancia como elemento condicionante de su futuro. Parece esencial comentar, por el efecto que la presión del grupo suele tener en el periodo de la adolescencia, que los estudiantes no verbalizan que lo que hacen o dicen sus amigos sea un elemento relevante de referencia. Así, los datos reflejan en la respuesta “*Lo que dicen los amigos*” que un 85,1% de los estudiantes sitúan esta opción entre “*Ninguna importancia*” y “*Poca importancia*”. La cifra para estas dos mismas respuestas (“*Poca/Ninguna importancia*”) es incluso más alta para el caso de la posibilidad “*Lo que van a hacer mis amigos*”. En una posición intermedia, se situaría la “*Opinión de los padres*” que, según los casos, recibe “*Poca importancia*” (31,9%) o “*Bastante importancia*” (44,5%)⁸.

Finalmente, nos centraremos con mayor detenimiento en los datos que hacen referencia a la importancia que los alumnos conceden a la orientación recibida en el

⁸ A pesar de esta respuesta por parte de los alumnos, los análisis estadísticos realizados (que a su vez coinciden con otros estudios internacionales-Brooks, 2004: 495) permiten afirmar que aunque sea de un modo indirecto, las familias sí ejercen una influencia muy importante en la trayectoria académica y profesional de los hijos. En efecto, se ha podido comprobar cómo el capital cultural de las familias analizado a través de los estudios y la profesión desempeñada por el padre y la madre, condicionan de manera importante los estudios que los alumnos/as desean y creen que van a terminar, así como el conjunto de sus decisiones sobre los estudios y actividades profesionales futuras. De este modo, se puede mantener que aunque los alumnos/as no sean conscientes de ello, existe un componente familiar que les predispone en un sentido u otro.

centro escolar. Como puede apreciarse en la Tabla 1, se observa que la cifra de alumnos que consideran este elemento como “*Poco o Nada importante*” (48,1% en total) se acerca de manera evidente a los que consideran que esta ayuda es “*Bastante o Muy importante*” (51,1% tomando ambas cantidades conjuntamente). Se puede afirmar, por lo tanto, que en un momento en el que los procesos de orientación se intensifican considerablemente (recordamos que el cuestionario fue pasado en el mes de mayo a una muestra de alumnos de 4^o de la E.S.O.), muchos de los alumnos relativizan su influencia.

Por la relevancia que tiene para la segunda fase de nuestro trabajo (elaboración, aplicación y evaluación de un manual de orientación utilizado en los centros) estudiaremos con mayor detenimiento las variables que pueden estar condicionando dicha valoración acerca de los procesos de orientación escolares. Para ello se ha procedido a un análisis conjunto de ese dato junto con otras variables que permiten determinar el colectivo diana sobre el que se hace más urgente incidir. Nos referimos a la influencia de algunas variables estructurales asociadas al centro (la zona en la que se encuentra ubicado dicho centro y su titularidad) así como otros elementos que hacen alusión a perfiles individuales de los alumnos (género, edad y éxito académico).

El análisis estadístico desarrollado permite afirmar que la influencia de la zona en la que se encuentra el centro no es estadísticamente significativa (Coeficiente de Contingencia = 0,042 y $p = 0,419$). En suma, no se observan diferencias dignas de mención entre los centros ubicados en zonas que podrían ser calificadas como rurales vs. aquéllos situados en zonas urbanas. No sucede sin embargo lo mismo con la titularidad del centro, cuyos datos pueden revisarse en la tabla 2 (Coeficiente de Contingencia = 0,094 y $p = 0,009$). Así, se aprecia que dentro del conjunto de alumnos pertenecientes a los centros de titularidad pública la importancia asignada a los procesos de orientación es ligeramente más baja que en el alumnado escolarizado en centros privados (puede deberse quizás al menor tamaño de estos últimos, que permiten una mayor cercanía por parte de los alumnos al Departamento y sus actividades).

N= 2260	Público	Concertado	Privado	Total
NS/NC	9 (0,4%)	10 (0,4%)	0 (0%)	19 (0,8%)
Ninguna	185 (18,2%)	79 (3,55)	0 (0%)	264 (11,7%)
Poca	528 (23,4%)	288 (12,7%)	5 (0,2%)	821 (36,3%)
Bastante	612 (27,1%)	388 (17,2%)	9 (0,4%)	1.009 (44,6%)
Mucha	93 (4,10%)	47 (2,1%)	4 (0,2%)	147 (6,5%)
Total	1.340 (59,29%)	812 (35,9%)	18 (0,8%)	2.260 (100,0%)

Tabla 2
Importancia de la orientación del colegio según titularidad del centro

En lo que respecta a las variables propiamente personales, se puede mantener que tanto el género (Coeficiente de Contingencia=0,132; p= 0,000), la edad (Coeficiente de Contingencia=0,168; p= 0,000) como la trayectoria académica (Coeficiente de Contingencia=0,173; p= 0,000) presentan cifras estadísticamente significativas, como se deriva de las tablas 3, 4 y 5. Toda esta información remite, por ejemplo, a la necesidad de trabajar más especialmente con los alumnos de género masculino (579 del total de 1076 alumnos varones le otorgan “*Ninguna o Poca importancia*” a los procesos de orientación), aquellos más alejados de la edad propia de 4^o de la E.S.O. (en la tabla 4 se observa cómo a medida que aumenta la edad disminuye paralelamente la intensidad de la importancia concedida a la tarea del Departamento de Orientación) y a los que peores resultados académicos obtienen.

En otro orden de cosas, no menos interesante resulta el porcentaje de alumnos que muestra una indecisión con relación a su futuro y que de hecho, reflejan en el cuestionario que no sabrían determinar la importancia que le conceden a las variables presentadas como posibles respuestas. Para confirmar esta indecisión y por la significatividad que este grupo de alumnos tiene en el momento en que se recogió la información de la muestra (toma de decisiones inminente),

N= 2260	Hombre	Mujer	Total
NS/NC	12 (0,5%)	7 (0,3%)	19 (0,8%)
Ninguna	161 (7,1%)	103 (4,5%)	264 (11,7%)
Poca	418 (18,5%)	403 (17,8%)	821 (36,3%)
Bastante	418 (18,5%)	591 (26,1%)	1009 (44,6%)
Mucha	67 (2,9%)	80 (3,5%)	147 (6,5%)
Total	1.076 (47,6%)	1.184 (52,4%)	2.260 (100%)

Tabla 3
Importancia de la orientación del colegio según género

N= 2260	Edad						
	14	15	16	17	18	19	20
NS/NC	0 (0%)	5 (0,22%)	4 (0,2%)	7 (0,3%)	3 (0,1%)	0 (0%)	0 (0%)
Ninguna	0 (0%)	94 (4,1%)	117 (5,1%)	42 (1,8%)	8 (0,3%)	0 (0%)	1(0,04%)
Poca	0 (0%)	280 (12,4%)	372 (16,5%)	125 (5,5%)	41 (1,8%)	0 (0%)	0 (0,%)
Bastante	1 (0,04%)	394 (17,4%)	462 (20,4%)	126 (5,6%)	20 (0,8%)	1 (0,04%)	0 (0%)
Mucha	0 (0%)	56 (2,5%)	65 (2,9%)	17 (0,7%)	6 (0,3%)	2 (0,08%)	0 (0%)
Total	1 (0,04%)	829 (36,7%)	1.020 (45,1%)	317 (14,02%)	78 (3,45%)	3 (0,13%)	1 (0,04%)

Tabla 4
Importancia de la orientación del colegio según la edad

	NS/NC	Muy mal	Mal	Normal	Bastante Bien	Muy bien	Total
NS/NC	1 (0,04%)	2 (0,08%)	2 (0,8%)	6 (0,3%)	6 (0,3%)	2 (0,08%)	19 (0,8%)
Ninguna	1 (0,04%)	25 (1,1%)	62 (2,7%)	85 (3,8%)	63 (2,8%)	28 (1,2%)	264 (11,7%)
Poca	4 (0,17%)	24 (1,06%)	165 (7,3%)	326 (14,4%)	210 (9,2%)	92 (4,1%)	821 (36,3%)
Bastante	4 (0,17%)	31 (1,4%)	156 (6,9%)	385 (17,03%)	319 (14,1%)	114 (5,04%)	1.009 (44,6%)
Mucha	1 (0,04%)	3 (0,1%)	18 (0,8%)	63 (2,8%)	36 (1,6%)	26 (1,1%)	147 (6,5%)
Total	11 (0,48%)	85 (3,8%)	403 (17,8%)	865 (38,2%)	634 (28,05%)	262 (11,6%)	2.260 (100%)

Tabla 5
Importancia de la orientación del colegio según trayectoria del curso

N= 2260	Frecuencia (Porcentaje)
NS/NC	50 (2,2%)
Estoy completamente indeciso	409 (18,1%)
Tengo varios proyectos	1.127 (49,9%)
Tengo un proyecto concreto	674 (29,8%)

Tabla 6
Situación en relación a su futuro profesional

otro ítem pretendía profundizar con más detenimiento en esta cuestión. A saber, “*En relación a la definición de tu futuro profesional ¿cómo estás? Estoy completamente indeciso; Tengo varios proyectos pensados; Tengo un proyecto concreto*”.

Tal y como se podía intuir a partir de las respuestas a los ítems anteriormente comentados, se advierte que un alto porcentaje de alumnos se encuentra en una situación de manifiesta indefinición (Ver Tabla 6), bien porque se encuentren totalmente indecisos (18,1%), bien porque tengan varios proyectos entre los que aún no tienen claro cuál será el elegido (49,9%) o, incluso, porque no saben qué contestar a la pregunta (2,2%)⁹. Diríamos por lo tanto que el 70,2% de la muestra analizada podría ser objetivo prioritario del programa de orientación diseñado, mientras el porcentaje restante que parece tener su futuro más claramente determinado (29,8%)

⁹ Esta cifra es incluso ligeramente superior a un estudio de semejantes características desarrollado en la Comunidad Autónoma del Principado de Asturias en la década de los 90 con estudiantes que se encontraban finalizando la Educación Secundaria –en aquella época aún no obligatoria– (3º de B.U.P., último curso de FP II, Experimentación de la Reforma y COU). En dicho estudio (Pereira, 1995) se ponía de manifiesto que un porcentaje muy elevado de los estudiantes que formaban parte de la muestra (59%) manifestaban desconcierto e incertidumbre en relación a su futuro inmediato, de preparación para el trabajo.

podría beneficiarse de él para confirmar sus elecciones o tener una mayor seguridad con respecto a la opción realizada.

Nuevamente intentaremos profundizar en la explicación de esta situación en relación a su futuro profesional, examinándola desde la óptica de algunas variables estructurales y personales. Así se advierte que ni la titularidad del centro ni la edad poseen una influencia estadísticamente significativa (Coeficiente de Contingencia= 0,064; p= 0,161 y Coeficiente de Contingencia= 0,110; p= 0,152 respectivamente). Sin embargo, las variables restantes presentan la tendencia contraria, es decir, evidencian datos estadísticamente significativos. Más concretamente nos referimos a la zona en la que se encuentra el centro (Coeficiente de Contingencia= 0,067; p= 0,016); el género de los alumnos (Coeficiente de Contingencia= 0,068; p= 0,014) y la trayectoria académica (Coeficiente de Contingencia= 0,150; p= 0,000)¹⁰.

Otra de las claves que nos permite determinar la influencia y efectividad de las actividades de orientación académica y profesional desarrolladas por los centros, es profundizar en una decisión más inmediata, a saber “*Después de la ESO, ¿qué estudiarás?*”. La respuesta a esta pregunta (Ver Tabla 7) arroja datos muy interesantes. Así, un porcentaje mayoritario de la muestra (82,7%) mantiene su preferencia por la opción académica, es decir, el Bachillerato mientras sólo un 15,7% se inclina hacia la vertiente más profesional. En todo caso, más allá de la significatividad de estos datos como evidencia del papel secundario y de inferior prestigio sigue poseyendo la Formación Profesional dentro del sistema educativo español (a pesar de los cambios legislativos que ha intentado incorporar la L.O.G.S.E. en este sentido y a los que ya se ha hecho referencia –véase nota 2–), cabe destacar, por su valor explicativo para el objetivo de este artículo, la cifra de 1,2% de alumnos que en un momento clave en su trayectoria escolar aún no tiene claro qué estudiarán.

N= 2171	Frecuencia (Porcentaje)
NS/NC	26 (1,2%)
Formación Profesional	340 (15,7%)
Bachillerato	1.795 (82,7%)
Otros	10 (0,4%)

Tabla 7
Opción de estudios elegida al finalizar la E.S.O.

¹⁰ Nuestros datos coinciden sólo parcialmente con el estudio de Pereira (1995: 72) donde se recogía que los análisis diferenciales realizados en función del curso, sexo y tipo de centro no justificaban la necesidad de un tratamiento o programa diferenciado.

La indecisión que acabamos de comentar es aún más intensa de lo que estas cifras parecen mostrar, pues incluso dentro de esos dos grupos de alumnado que sitúan al Bachillerato o por el contrario, a la Formación Profesional como opciones preferidas, se observa que cuando se les interroga acerca de la modalidad concreta de Bachillerato o Formación Profesional que cursarán, las dudas vuelven a surgir. Como puede apreciarse en las tablas 8 y 9, un 8,1% de los alumnos no son capaces de determinar la modalidad de Bachillerato que estudiarán (ya sea porque tienen dudas entre varias modalidades –1,7%– o directamente porque no saben qué contestar a la pregunta –6,4%–) mientras que esta cifra de indecisión se eleva hasta el 18,8% para el caso de la Formación Profesional.

	Frecuencia (Porcentaje)
NS/NC	119 (6,4%)
Artes	58 (3,1%)
Ciencias de la Naturaleza y Salud	642 (34,5%)
Humanidades y Ciencias Sociales	632 (34%)
Tecnología	370 (19,9%)
Varias Modalidades/Duda	38 (1,7%)

Tabla 8
Modalidad de Bachillerato que estudiarás

Como comentarios explicativos generales cabe resaltar las diferencias ajustadas que se aprecian entre la opción de Bachillerato de Ciencias de la Naturaleza y de la Salud (34,5% del total de la muestra) y la modalidad de Ciencias Sociales y Humanidades (34%), que son además las dos opciones de respuesta mayoritaria. Por lo tanto, cabe señalar que un porcentaje muy elevado de los alumnos encuestados (68,5%) se concentran, una vez que deciden estudiar Bachillerato, en dos modalidades concretas.

	Frecuencia (Porcentaje)
Construcción, mecánica, fontanería, electricidad, carpintería, mantenimiento de vehículos, informática, actividades agrarias, industrias alimentarias	147 (43,2%)
Sanidad, imagen personal, servicios a la comunidad, comercio y marketing, administración, actividades deportivas, artes gráficas	114 (33,5%)
Hostelería y Turismo	15 (4,41%)
NS/NC	64 (18,8%)

Tabla 9
Modalidad de Formación Profesional que estudiarás

Frente a los datos expuestos para la opción de Bachillerato escogida, cabe comentar que en el caso de la Formación Profesional se aprecia una mayor dispersión. Un grupo importante (43,2%) se dirige hacia el primer grupo (en él se han aglutinado las especialidades de “*Construcción, mecánica, fontanería, electricidad, carpintería, mantenimiento de vehículos, informática, actividades agrarias, industrias alimentarias*”), seguido de cerca por el ámbito de la “*Sanidad, imagen personal, servicios a la comunidad, comercio y marketing, administración, actividades deportivas, artes gráficas*” (33,5%) y muy alejados en sus porcentajes (4,41%) se sitúan los estudios vinculados a la “*Hostelería y turismo*”. Aunque estas cifras se presentan por razones de espacio agrupadas según especialidades, cabe señalar que se evidencia esta misma tendencia en las ocupaciones individualmente consideradas.

Para completar esta presentación de datos es necesario mencionar que se observan cifras estadísticamente muy significativas cuando se analiza conjuntamente la relación existente entre la modalidad de estudios que se cursará después de la E.S.O. (Bachillerato, Formación Profesional, NS/NC) y la respuesta a una pregunta abierta “de intereses expresados”¹¹ que interrogaba a los estudiantes acerca de los tres empleos que les gustaría desempeñar en el futuro. Así, se constata que la correlación entre el primer empleo mencionado y la modalidad de estudio después de la E.S.O. presenta una significación estadística muy fuerte (Coeficiente de Contingencia: 0,713; $p= 0,000$); la correlación con el segundo empleo escogido es ligeramente inferior pero igualmente muy fuerte (Coeficiente de Contingencia: 0,696; $p= 0,000$) y finalmente, la correlación con el tercer empleo es estadísticamente sustancial (Coeficiente de Contingencia: 0,677; $p= 0,000$). Parece por lo tanto, que los alumnos sí tienen una idea bastante definida de las rutas que les conducen a determinadas actividades profesionales, aun cuando manifiesten dudas en sus decisiones más inmediatas.

Conclusiones

Los datos de nuestro estudio pretenden constatar la importancia que los estudiantes conceden a distintos factores como elementos de ayuda a la toma de decisiones académica y profesional. Este interés permite afirmar, a la vista de los resultados obtenidos en la muestra, que la valoración que se realiza de los procesos de orientación es relativamente baja en comparación con otros elementos como las preferencias personales o la opinión de los padres, que obtienen unos porcentajes de preferencia más elevados. Existen sin embargo, opciones como lo que dicen o hacen los amigos y hermanos, que claramente se sitúan por debajo de la orientación profesio-

¹¹ Siguiendo la terminología manejada por Super y Cites (Álvarez y Soler, 1996: 257; Hernández, 2004: 118) existen cuatro posibles formas de estudiar los intereses vocacionales: intereses expresados, manifiestos, medidos a través de test psicométricos e intereses inventariados, siendo los cuestionarios de intereses expresados e inventariados los que mayor fiabilidad y validez presentan.

nal en cuanto a la importancia (Ninguna importancia, Poca Importancia, Bastante Importancia, Mucha Importancia) que los estudiantes le otorgan.

Se aprecia igualmente que la relevancia concedida a cualquiera de estas posibilidades no se encuentra influenciada por variables como la zona en la que se ubica el centro educativo pero sí la titularidad del mismo, el género de los alumnos, su edad o la trayectoria del curso. Se combinan por lo tanto como planteábamos al inicio de este trabajo, elementos propiamente personales y otros de tipo social, que será necesario tomar en consideración para entender cómo modulan los estudiantes su itinerario académico y profesional.

Desde un punto de vista educativo preocupa la escasa valoración que se da a la orientación escolar y, muy especialmente, cuando los datos se analizan completándolos con la elevada cifra de estudiantes que en un momento clave como 4^o de la E.S.O., aún no tienen una planificación concreta y clara acerca de su futuro profesional. Cabría esperar que si la estimación de esta actividad fuera más alta y siempre y cuando ésta se desarrollara de manera adecuada, probablemente los alumnos evidenciarían un nivel de indecisión o duda más reducido. A pesar de esta falta de proyectos claros a más corto plazo, los datos parecen indicar que, por el contrario, los alumnos de 4^o de la E.S.O. sí han conseguido desarrollar una idea definida de las rutas académicas que les llevarán hacia determinadas profesiones.

Una vez comentados algunos de los principales datos de nuestro estudio que reflejan una posición secundaria de la orientación, afirmamos que se haría necesario aprovechar el potencial ofrecido por dichas tareas orientadoras para disminuir el desconocimiento que los alumnos manifiestan en relación al mundo del trabajo y a las posibilidades formativas ofrecidas por las distintas rutas académicas. Esta prioridad se complementa además con la importancia de proporcionar una información específica acerca de los cambios experimentados por el ámbito del empleo en los últimos años, así como desarrollar la capacidad de los estudiantes y futuros trabajadores para adaptarse a las mencionadas transformaciones. Finalmente, sería crucial intentar minorizar el desconocimiento en relación a las estrategias existentes para obtener información en ese sentido: fuentes de información disponibles, relación de los resultados escolares con los proyectos profesionales y académicos, mayor conocimiento de los diferentes campos profesionales, etc.

Referencias Bibliográficas

- ÁLVAREZ, L. y SOLER, E. (1996). *La diversidad en la práctica educativa. Modelos de orientación y tutoría*. Madrid: CCS.
- ÁLVAREZ, L.; MARTÍNEZ, M.J.; VIÑUELA, M.P.; PEÑA, J.V.; GONZÁLEZ, J.A.; GONZÁLEZ, P. y NÚÑEZ, J.C. (Coord.) (2006). *¡Oriéntate bien!... para que elijas mejor. Programa para facilitar la elección académica y profesional*. Madrid: CEPE.
- ÁLVAREZ, M. (1995). *Orientación profesional*. Barcelona: Cedecs.

- ÁLVAREZ, M. (1998). Modelos de intervención en orientación profesional. En Sobrado Fernández, L. (Edit.) *Orientación e inserción profesional* (pp. 91-127). Barcelona: ESTEL.
- ÁLVAREZ, M. (2005). Los modelos de orientación en España. Presente y Futuro. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 16 (1), 147-162.
- ÁLVAREZ, V. (1994). *Orientación educativa y acción orientadora. Relaciones entre la teoría y la práctica*. Madrid: EOS.
- ÁLVAREZ, V. (1999). Orientación y atención a la diversidad. *Bordón*, 51 (4), 479-496.
- BENAVENT, J.A.; BAYARRI, F.; GARCÍA, J.; RAMÍREZ, L.I y VIVÓ, S. (2001). Programa de autoayuda para la toma de decisiones al finalizar la Educación Secundaria Obligatoria (ESO). *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 12 (22), 283-302.
- BLOOMER, M. y HODKINSON, P. (2000). Learning careers: continuity and change in young people's dispositions to learning. *British Educational Research Journal*, 36 (5), 583-597.
- BROOKS, R. (2004). My mum would be as pleased as punch if I went, but my dad seems a bit more particular about it: paternal involvement in young people's higher education choices. *British Educational Research Journal*, 30 (4), 495-514.
- DÍAZ, M.T. (1999). Orientación educativa y atención a la diversidad del alumnado de Educación Secundaria Obligatoria. *Bordón*, 51 (1), 115-124.
- DO CEU, M. y RODRÍGUEZ, M.L. (2003). Guidance Theory and practice: the status of career exploration. *British Journal of Guidance and Counselling*, 31 (2), 189-207.
- ECCLESTONE, K. y PRYOR, J. (2003) 'Learning careers' or 'Assessment Careers'? The impact of assessment systems on learning. *British Educational Research Journal*, 29 (4), 471-488.
- HERNÁNDEZ, V. (2004). Evaluación de los intereses básicos académico profesionales de los estudiantes de Secundaria. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 15 (1), 117-141.
- JACKSON, C. y WARIN, J. (2000). The importance of gender as an aspect of identity at key transition points in compulsory education. *British Educational Research Journal*, 26 (3), 375-391.
- Ley Orgánica 1/1990 de 3 de Octubre de 1990, de Ordenación General del Sistema Educativo (L.O.G.S.E.)
- LLINARES, L.I.; MOLPECERES, M.A. y MUSITU, G. (2001). La autoestima y las prioridades personales de valor. Un análisis de sus interrelaciones en la adolescencia. *Anales de Psicología*, 17 (2), 189-200.
- PEÑA, J.V.; RODRÍGUEZ, C.; TORÍO, S. y VIÑUELA, M^a P. (2002). *Algunas cuestiones de Sociología de la Educación para futuros profesores de Educación Secundaria*. Oviedo: Instituto de Ciencias de la Educación.
- PEREIRA, M. (1995). Las necesidades de educación para la carrera de los estudiantes asturianos al final de la Secundaria. *Bordón*, 47 (1), 67-76.
- PÉREZ, A. y BLASCO, P. (2001). *Orientación e inserción profesional: Fundamentos y tendencias*. Valencia: Nau LLibres.
- RODRÍGUEZ, S. (Coord.) (1993). *Teoría y práctica de la orientación educativa*. Barcelona: PPU.

- ROMERO, S. (2003). La construcción de proyectos profesionales y vitales: aplicación de la orientación a personas en centros de Formación y en busca de su primer empleo. *Bordón*, 55 (3), 425-432.
- ROMERO, S. (2004). Aprender a construir proyectos profesionales y vitales. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 15 (2), 337-354.
- SANTANA, L.E. y DE ARMAS, E. (1998). La inserción sociolaboral de los jóvenes: ¿utopía o realidad? *Bordón*, 50 (3), 231-239.
- SARMIENTO, J.A. y OCAMPO, C.I. (2004). La orientación psicopedagógica desde la complejidad sistémica: un nuevo enfoque. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 15 (2), 373-389.
- SEBASTIÁN, A. (2003) (Coord.). *Orientación profesional. Un proceso a lo largo de la vida*. Madrid: Dykinson.

Correspondencia con los autores:

Carmen María Fernández García
Facultad de Ciencias de la Educación
Universidad de Oviedo
c/ Aniceto Sela s/n. Despacho 321. 33005 Oviedo (Asturias)
E-mail: fernandezcarmen@uniovi.es

José Vicente Peña Calvo
E-mail: vipe@uniovi.es

M^a Paulina Viñuela Hernández
E-mail: paulina@uniovi.es

Susana Torío López:
E-mail: storio@uniovi.es